

Trayectoria de la práctica

Para comprender la trayectoria de la práctica *Instancias de reflexión pedagógica y colaboración multidisciplinaria* es necesario situarse en la concepción del PEI, que se basa en la firme creencia de una pedagogía centrada en el vínculo como medio para llegar a todos los estudiantes. De acuerdo con lo relatado por distintos actores, la primera directora logra impregnar al pequeño grupo de docentes con esta visión, caracterizada por la dedicación, compromiso y colaboración, que poco a poco se fue traduciendo en amor por su quehacer.

El compromiso de este cuerpo docente se fue reflejando en ideas y en la espontaneidad de las actividades que iban surgiendo desde sus diferentes roles, sumado al aumento paulatino de la matrícula. El desafío fue, entonces, adaptarse a la infraestructura disponible para el trabajo con los estudiantes. De este modo, se fueron desarrollando los primeros referentes del tipo de profesor que trabaja en esta comunidad, el que según el equipo técnico-pedagógico se caracteriza por ser cercano, cooperador y con vocación. Por su parte, los estudiantes destacan por su trato respetuoso y su participación y cooperación en las diferentes actividades propuestas por el establecimiento. Lo anterior se da en un ambiente de compañía mutua que se define como familiar, ya que considera el apoyo un movilizador para inculcar valores relacionados con el compromiso de todos sus participantes, aun cuando los resultados obtenidos no siempre mostrasen una tendencia clara. Todo ello contribuye a la construcción de un espíritu de trabajo dentro de la comunidad que se diferencia positivamente en la localidad donde se inserta el colegio.

Luego de esta etapa inicial, comienza un período de transición que es reconocido por todos los funcionarios, sobre todo por aquellos profesores que estaban en la institución desde su fundación, como un quiebre en el estilo de trabajo que habían desarrollado hasta el momento. Sin embargo, se mantuvo el sello inicial de cercanía y familiaridad, principalmente a través de la gestión de UTP.

Por consiguiente, cuando el sostenedor advierte la inexistencia de lineamientos comunes y que varios actores de la comunidad oponen resistencia a este tipo de liderazgo, interviene y toma decisiones como nombrar a una tercera directora, que hasta el momento se había desempeñado como docente. Entonces, se pasó por una etapa de fortalecimiento y unidad colectiva que representa una continuidad y al mismo tiempo una rectificación en el funcionamiento del colegio, que se sigue caracterizando por la cercanía y apoyo a los alumnos y su motivación por ser mejores. A partir de ese momento, se inicia el desafío de oficializar y reordenar una línea común.

De esta manera, la nueva dirección centra su labor en potenciar el buen clima, el respeto, la tolerancia y la cordialidad a través de un trabajo reflexivo y colectivo, de modo de resignificar el espíritu Alborada y concretarlo en una actitud que impregnara todos los espacios e iniciativas. Por ejemplo, en 2015 se lanzó internamente Aula Viva, una revista de reflexión pedagógica con artículos escritos por diferentes actores del colegio.

Para contribuir al ordenamiento anteriormente mencionado, se promovió la formación de equipos de trabajo. El objetivo era, por una parte, organizar la gestión administrativa-curricular para disponer de un formato común para las pruebas, el cumplimiento de fechas y la planificación, y, por otra, regular aspectos colaborativos entre profesores, asignaturas y apoderados. Asimismo, con el fin de lograr el máximo potencial de sus estudiantes, se preocupan de reflexionar permanentemente para mejorar sus aprendizajes. Con esa finalidad, cambian las horas de Consejo de Profesores, que se caracterizaba por ser básicamente informativo, por espacios de trabajo colaborativo y de reflexión pedagógica.

Simultáneamente, se enfatiza la necesidad de fortalecer el equilibrio entre aspectos de Convivencia escolar y el ámbito pedagógico, complementando el buen trato con las altas expectativas para alcanzar resultados en todos los estudiantes.

En paralelo, el equipo directivo menciona la voluntad de potenciar aún más al cuerpo docente por medio del reconocimiento y

dignificación de su labor, ya que lo considera el actor estratégico de la educación. Así, surge la necesidad de hacer parte a los profesores de los logros y de recordarles que, sin sus respectivos esfuerzos, ningún proceso educativo sería posible. Asimismo, se destacan sus cualidades fundamentales, como la dedicación, la proyección de los estudiantes y el trabajo exigente para participar y permanecer en este proyecto que, según uno de los actores, procura que los profesores se comprometan en tanto comprenden que la educación es un medio de transformación.

En el siguiente esquema se sintetizan los principales hitos en la trayectoria de la práctica.



En definitiva, la comunidad educativa reconoce que paulatinamente han ido consolidando el logro de metas comunes, ya que todos los actores son valorados con la misma importancia y responsabilidad. Asimismo, la visión emanada de su Proyecto Educativo busca dirigir todos los esfuerzos a que los alumnos se preparen de manera adecuada y reciban orientación para desenvolverse en la sociedad como ciudadanos responsables.